

## II Encuentro Nacional “Hacia un Movimiento Pedagógico Latinoamericano”

Título de la experiencia:

***La práctica educativa como punto de partida y de arribo de una conversación trimestral: Ateneo educativo, publicación de distribución gratuita.***

Comisión 9: Modos de producción del conocimiento en y desde el trabajo docente.

Distrito: Provincia de Buenos Aires (General Pueyrredon)

**Autoras: Perez, Fernanda Cecilia - Segretin, Claudia Marcela**

e-mail: fercperez@gmail.com - c\_segretin@hotmail.com

### **Descripción:**

La preocupación y la ocupación teórica en torno a las posibilidades y limitaciones de la escuela como espacio de construcción y circulación de saberes constituyen un tema privilegiado en la investigación educativa. La reflexión en torno a las diversas problemáticas que atraviesan a la escuela como correlato de la cuestión social y de las reconfiguraciones de las subjetividades son parte del saber pedagógico que los docentes están autorizados a construir (por la centralidad que la práctica educativa tiene reservada en esa construcción) y también obligados, en el marco de una política educativa que los corresponsabiliza y promueve la formación docente permanente, asegurando su realización en ejercicio, su gratuidad y su universalidad.

En el año 2012, se gestó como proyecto de extensión concursado en el ISFD Municipal Almafuerde un dispositivo editorial (*Ateneo educativo*) que desde entonces reúne trimestralmente a diversos actores vinculados con el hecho educativo (docentes, pedagogos, psicólogos, pediatras, asistentes sociales, sociólogos, gestores culturales y educativos) para recoger la tertulia local educativa y  *echar leña al fuego* de esa conversación imprescindible<sup>1</sup>, partiendo de las certidumbres y de los interrogantes que nacen de las aulas de las escuelas de gestión municipal del Partido de General Pueyrredon que comprende 33 jardines de infantes, 17 escuelas primarias, 18 escuelas secundarias (incluyendo una técnica), 2 bachilleratos para adultos, 10 centros de formación profesional, una escuela de danzas, una escuela de arte dramático y dos institutos superiores (uno técnico y otro de formación docente). Esta publicación recupera la figura del ateneo pedagógico como modalidad de construcción colectiva de saberes y, desde una concepción freiriana, promueve la construcción horizontal de saberes, corriendo de la escena las figuras y representaciones de capacitador y capacitando para instalar, en su lugar, la de ateneísta.

Algunas preguntas que nos formulamos cuando intentábamos darle forma al proyecto fueron ¿Qué leen y qué escriben los docentes? ¿Para qué? ¿Cuándo? ¿Comparten esas lecturas y esas escrituras? ¿Qué espacios tienen los docentes para objetivar y “leer” sus prácticas? ¿Y para conversar sobre ellas? ¿Con quiénes? ¿Cuál es el lugar de la lectura, de la escritura y de la

---

<sup>1</sup> Recuperamos la metáfora en el sentido en que la utiliza Gabriel Zaid, en su ensayo **Los demasiados libros** (Anagrama, 1996) donde afirma: “La cultura es conversación. Pero escribir, leer, editar, imprimir, distribuir, catalogar, reseñar, pueden ser leña al fuego de esa conversación, formas de animarla” (p.31)

conversación pedagógica en nuestro trabajo docente y cómo se juega allí nuestro propio vínculo con tales prácticas? Y finalmente ¿Qué incidencia tienen las lecturas, las conversaciones y las escrituras de los docentes que trabajan en las aulas en el marco más amplio de producción y circulación de textos del campo educativo?

La publicación resultante, que durante los primeros siete números se distribuyó de modo gratuito en soporte papel entre todos los docentes de escuelas municipales y paralelamente tenía una versión en pdf, disponible en la página de la Municipalidad de General Pueyrredon, a partir del número 8 fue rediseñada como publicación digital.

Fue transitando aulas y salas de maestros de escuelas municipales de los diferentes niveles educativos que habíamos relevado numerosas cuestiones que formaban parte de lo que, andando la publicación, dimos en llamar *la agenda oculta de los educadores*, quienes escasamente encontraban un tiempo para abordarlas desde la necesaria multidisciplina y en el marco de una conversación horizontal que permitiera repensar y poner en valor la propia práctica, establecer acuerdos y diseñar proyectos colectivos situados. Desde entonces, en *Ateneo Educativo* se expresa, número a número, esa agenda (ya no tan) silenciosa de los docentes con el objetivo final de capturar, tematizar, poner en valor y reflexionar sobre la práctica y poder revisar las estrategias de intervención.

El dispositivo que se pone en marcha para capturar, construir y rodear cada tópico trimestral, prevé espacios para la escritura como una actividad de transformación del conocimiento (Bereiter y Scardamaglia, 1992) desde el contexto discursivo de cada campo y espacios para el intercambio oral - el encuentro de discusión del ateneo- que se recupera a través del registro de audio -y, en ocasiones, de video- y la posterior desgrabación y halla su mayor comunicabilidad posible en el posterior proceso de edición en forma de publicación que lo expande cuali y cuantitativamente. Esta modalidad permite superar las limitaciones respecto de la cantidad de participantes alcanzados por la propuesta, como así también las espacio-temporales. Además -y no es un dato menor- favorece la articulación de los distintos niveles educativos y promueve la contextualización del Diseño Curricular en la realidad local.

Los títulos de las secciones, al igual que el diseño gráfico, se organizan como un viaje tanto por la belleza poética de esta metáfora como por su carácter cognoscitivo: expresan una manera de pensar la búsqueda y la producción de un conocimiento que siempre es un destino provisorio y social y apenas una escala en el camino del viajero -nunca del turista-.

Cada sección de la publicación tiene una modalidad de producción diferente. *La previa* hace las veces de nota editorial y constituye una comunicación más íntima de las editoras con los lectores. Ofrece, a veces, datos que permiten situar la problemática en torno a la que gira el número; otras veces, algunos detalles de la cocina del ateneo. *Punto de partida* presenta el caso que será objeto de análisis y discusión. En los primeros números fuimos las directoras quienes tomamos la iniciativa de acercarnos a las escuelas, porque conocíamos su particular forma de abordar y resolver determinadas cuestiones de la vida escolar, pero fueron los equipos directivos y los docentes quienes propusieron el recorte definitivo del caso. Luego, el tema de cada número surgió de las inquietudes y preocupaciones de los docentes y de los interrogantes y tópicos que insistían en aparecer en cada encuentro de discusión. Una vez concretados los acuerdos, registramos la escena escolar que constituye el eje del ateneo. El punto de partida consiste en el registro de la escena escolar, que una vez editado toma un tono y modalidad particular (narrativa, registro tradicional, descripción, etc.) en función de la temática.

Apenas determinado el tema en el cual se centrará el ateneo y realizado el registro, se convoca a los ateneístas -atendiendo a la pertinencia de su formación o a su trayectoria en función del tema- y se les provee la narrativa del caso para que realicen una primera apreciación. Ese

análisis inicial que cada ateneísta realiza desde su campo disciplinar -en 500 palabras- se presenta en la sección **Perspectivas**.

Como parte de su participación, los especialistas formulan algunos interrogantes que les surgieron durante el análisis. Cuando estas perspectivas se completan y todos los ateneístas han leído a sus colegas, los invitamos al encuentro de discusión, que es grabado y luego se transcribe y edita para ser publicado. **Intersecciones** es la sección más innovadora de esta publicación, ya que consiste en la transcripción editada de la discusión propiamente dicha del ateneo llevada a cabo por estos especialistas, a partir de su análisis inicial. Aquí se discuten y profundizan los interrogantes que cada uno ha formulado a partir del caso, en tensión con los paradigmas, los marcos conceptuales, las prácticas escolares, etc. **Arribos provisionarios** recupera y sintetiza los principales ejes de la discusión, intentando una suerte de conclusión provisional a partir del debate y, finalmente, **Hojas de ruta** propone bibliografía -clásica o reciente- y recursos digitales sugeridos por los ateneístas para ampliar y profundizar sobre los tópicos abordados.

## Reflexión

No obstante la modalidad interrogativa y crítica que asume todo el dispositivo, la discusión en torno a las distintas escenas escolares, ateneo a ateneo, nos ha permitido construir algunas certezas: I. La escuela sigue siendo una oportunidad - y a veces, la única- para hacer la diferencia. II. Los docentes nos sentimos interpelados por las transformaciones en los modos de comunicación y de circulación del conocimiento y por los cambios en las subjetividades que no hacen más que agregarle complejidad – y nuevos desafíos- al hecho educativo en una escuela cuyos bordes institucionales se hilvanan con otras lógicas que organizan lo social (el trabajo, la infancia, el mercado, la política, etc.). III. En tanto educadores, pedagogos y trabajadores de la cultura, la realidad nos empuja a reinventarnos y a innovar - entendiendo con frecuencia la innovación como la recuperación de algunas prácticas simples, de ciertas formas minúsculas de relación entre maestros y chicos que se erosionan cuando todos nos sentimos a la intemperie (Duschatzky:2010) .

Las escenas escolares que seleccionamos para cada ateneo siempre transcurren en escuelas municipales del Partido de General Pueyrredon, que, desde su creación, responden a un ideario educativo particular y se emplazan en zonas donde, al momento de su creación, no llegaban otros servicios educativos. En este recorrido, dos recurrencias interesantes que hemos relevado son que en los distintos niveles de concreción curricular: diseños curriculares, supervisión, escuela, aula, casi todos los recorridos terminaron confrontándonos con nosotros mismos, como docentes que formamos parte del entramado social presente, atravesados por el pasado y – como correlato- que todas las propuestas innovadoras que han tenido impacto positivo en la comunidad educativa tienen como contexto equipos que entienden la escuela como oportunidad.

De este modo, la puesta en marcha de este dispositivo que ya transita su número 10 nos ha permitido situar en la cotidianeidad de ciertas escuelas y en la práctica educativa concreta esos puntos de partida generales articulando otro nivel de reflexión. Aquellas certidumbres iniciales que los docentes de todos los niveles compartimos y ratificamos en cada encuentro, lejos de tranquilizarnos, han fructificado bajo la forma de numerosas e inquietantes preguntas e hipótesis que imponen sincerar la agenda y ocuparnos de lo que nos preocupa.

Dado que se trata de preocupaciones y problemas genuinos del colectivo docente municipal, huelgan las prescripciones y recetas que suelen proliferar en ciertos dispositivos

“capacitantes” y, en la mayoría de los casos, el proceso reflexivo culmina con nuevas y acaso mejores preguntas: *cuáles son las posibilidades y limitaciones de la escuela para acortar las desigualdades sociales; qué significa enseñar a leer; por qué es necesario hacerlo en la escuela y cuáles son las situaciones, los espacios, los tiempos, los libros y las estrategias más propicios; cómo entiende la escuela inclusiva la democratización del arte, para que todos tengan acceso genuino no sólo a sus formas materiales, sino también al capital intangible que implica la apreciación estética; cómo inciden lo formal y lo no formal en los procesos de aprendizaje significativo; qué implica, dentro del ámbito escolar, abrir un espacio para la incertidumbre; de qué manera y en qué medida la escuela habilita y legitima los múltiples caminos que los niños, por naturaleza, tienden a transitar; podrá, la escuela, habilitar el error y hacerlo su problema; volverá, la escuela, sobre sí misma para repensarse a partir del error; cuáles son los contratos imprescindibles que deben celebrarse entre los actores de la comunidad educativa; cómo circulan la historia y la memoria en la escuela; cuáles son los límites de lo decible en la escuela; cuáles son las consecuencias de llevar adelante situaciones de enseñanza o de gestión en soledad y, finalmente, tendrá, la escuela, la capacidad de permitir a cada chico y a cada joven descubrir en qué es bueno.*

Silvia Duschatzky (2010) afirma que, cuando las condiciones de época son variables, el sedentarismo no puede ser nuestra única variante y formula la noción de *errancia* como un posicionamiento del docente que lo vuelve reconocido y creador de ocasiones. Es desde esa errancia -que se hace evidente en numerosas prácticas educativas - que, conjeturamos, acaso se puedan gestionar condiciones para trazar vínculos nuevos y encarnar mejor la convicción primera de que la escuela sigue siendo la oportunidad para hacer la diferencia.

Los ateneos y estos ateneos editados, en particular, constituyen un instrumento más para explicitar y poner en tensión esa agenda oculta de los docentes, promoviendo el intercambio horizontal y el debate entre los diversos niveles educativos, sustentado en la centralidad de la práctica educativa y en los saberes que en la misma se construyen. Será responsabilidad de las políticas públicas y del colectivo docente hacer propia esa agenda y ocuparnos de lo que nos preocupa pues, como expresó inmejorablemente el maestro Eduardo Galeano: *“Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.”*

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, M. y Yeannoteguy, A. (1999) *La escritura y sus formas discursivas*. Buenos Aires, Eudeba.

Duschatzky, S. (2010) *Maestros errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie*. Bs. As. Paidós, Tramas Sociales

Lerner, D.; Stella, P. y Torres, M. (2009) *Formación docente en lectura y escritura. Recorridos didácticos*. Bs. As. Paidós

Minnicelli, M. (2008) “Escrituras de la ley en la trama social. Ensayo sobre la relación entre dispositivos, ceremonias mínimas y prácticas profesionales” *Revista Pilquén. Psicopedagogía*. Año X • Nº 5. Disponible en <http://www.revistapilquen.com.ar/SumarioPsico5.htm>

Negrín, M. "Contar historias sobre la escuela". En: Revista de didáctica de la lengua y la literatura *Lulu Coquette*. Nº 4. Mayo de 2008. Bs. As. El Hacedor.

Scardamaglia, M. y Bereiter, C. (1992) Dos modelos explicativos del proceso de composición escrita. En *Infancia y aprendizaje*. Nº58, Barcelona.

Steiman, J. (2007) ¿Qué debatimos hoy en la didáctica? Las prácticas de enseñanza en la educación superior. Bs. As. UNSAM

Zaid, G. (1996) Los demasiados libros. Barcelona, Anagrama.

Zelmanovich, P. (2005) "Arte y parte del cuidado en la enseñanza. Cuidado, gesto y ocasión. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología". En *Revista El Monitor* Nº 4. El cuidado del otro y la educación.